

TABARE VÁZQUEZ EN SEMINARIO INTERNACIONAL ORGANIZADO POR FESUR

“MAS ALLÁ DEL NEOLIBERALISMO”

Amigas y amigos:

En primer lugar permítanme felicitar a la representación en Uruguay de la Fundación Ebert por la realización de esta conferencia internacional sobre opciones para gobiernos progresistas en América Latina más allá del neoliberalismo.

Permítanme también saludar especialmente a las amigas y amigos de países hermanos (Argentina, Brasil, Chile, Panamá), cuya presencia y aportes mucho valoramos.

Y permítanme además agradecer a todos ustedes por ofrecerme la chance de exponer algunas reflexiones en torno a la temática de esta conferencia.

Amigas y amigos:

Desde la perspectiva que ofrece el tiempo transcurrido y lo ocurrido durante ese tiempo, del neoliberalismo en tanto dogma político y económico puede decirse que **pocas veces (tal vez nunca antes) en la historia de la humanidad semejante fracaso tuvo tanto éxito.**

No es un juego de palabras: es la realidad.

En efecto; y para decirlo apelando a una metáfora ya célebre¹, si un fantasma ha recorrido el mundo durante las últimas décadas ese fantasma es el del neoliberalismo.

Y lo ha recorrido a sus anchas, porque otros fantasmas quedaron fuera de competencia

Sin embargo ni tanto pensamiento único, ni tanta hegemonía, ni tanto “fin de la historia” , han redundado en un progreso genuino para la humanidad.

Más bien todo lo contrario.

¹ La usó Marx como frase inicial del “Manifiesto Comunista” (1848)

Podríamos dar muchos ejemplos de ello, pero sólo enunciaremos algunos extraídos de un reciente trabajo del economista Werner Sengenberger sobre globalización y progreso social ²

- ✓ El crecimiento del PIB mundial se desaceleró de un promedio de 5,3% en los años '60, a 3,5% en la década del '70; 3,1% en los '80 y 2,3% durante la década de los '90.
- ✓ El producto per cápita mundial aumentó 33% durante los últimos 20 años, bastante menos que el 83% registrado durante las décadas de los '60 y '70.
- ✓ En 1960 el PIB per cápita de las 20 naciones más ricas del mundo era 18 veces superior al de las 20 más pobres. Cuarenta años después esa diferencia se ha ampliado a 37 veces.
- ✓ En el año 2000, aproximadamente el 90% de las corrientes netas de inversiones extranjeras directas se originó en los países desarrollados y el 70% tuvo como destino otros países desarrollados.
- ✓ En ese mismo año -el 2000- , de los aproximadamente 1,2 billones de dólares invertidos por los Estados Unidos en el exterior, el 81% se orientó a otros países desarrollados (Canadá, Japón, Europa occidental)
- ✓ Aproximadamente el 23% de la población mundial tiene que vivir con menos de un dólar diario per cápita y casi el doble con menos de dos dólares diarios per cápita. ¿Vivir o apenas intentar no morir?
- ✓ 16 de cada 100 trabajadores en todo el mundo no ganan lo suficiente como para mantener a sus familias por encima de la línea de pobreza más baja (esa que condena al ser humano a sobrevivir con un dólar al día)
- ✓ la desigualdad salarial ha crecido más durante los últimos 20 años que durante toda la primera mitad del siglo XX. Hoy, un oficial carpintero en la industria de la construcción recibe un salario mensual de 52 dólares en la India, 223 dólares en Argentina y 2.474 en Suecia.
- ✓ No es extraño pues que por esta razón -y otras, por supuesto- la gente migre. Se calcula que en el mundo actual hay unos

² Werner Sengenberger: "Globalización y Progreso Social". Caracas, Ed. Nueva Sociedad, 2004. Págs. 30 a 48

130 millones de migrantes (75 millones más que en 1960), con todo lo que ello significa en términos de desarraigo, aculturación, etc.

- ✓ Según la Organización Internacional del Trabajo, apenas el 10% de los ciudadanos del mundo están protegidos por algún tipo de seguridad social y el 75% de los desempleados no reciben compensación alguna.
- ✓ Y para no hablar de realidades más lejanas –pero no por ello menos evidentes y dolorosas–, anotemos que el 60% del total de las oportunidades de empleo creadas en América Latina durante la década de los '90 fue en el sector informal. Y anotemos también que entre el 60 y el 80% de la fuerza de trabajo de la economía informal son mujeres.

Amigas y amigos:

Podríamos citar otros ejemplos de los “éxitos” y “milagros” del neoliberalismo, otras muestras de esta suerte de “resaca mundial” que ha dejado la aplicación de este dogma que de “neo” tiene poco y de “liberal” menos aún.

Pero con ello no cambiaríamos la historia.

Para cambiar la historia, para transformar las carencias de hoy en los logros de mañana, para convertir los sueños de la gente en derechos de los ciudadanos, hay que pensar y actuar –como bien lo indica la convocatoria a esta conferencia- más allá del neoliberalismo.

Amigas y amigos:

Probablemente muchos de ustedes lo recuerdan. Hace poco más de once años –más precisamente el viernes 16 de julio de 1993- desde esta misma tribuna dije algo que en aquel momento causó cierto revuelo.

En efecto, exponiendo en el marco de un seminario internacional organizado por la Fundación Jean Jaurés sobre lo ideal y lo real en una alternativa al neoliberalismo dije que yo no tenía una fórmula anti neoliberal, que tal vez existiese pero que yo no la tenía.

Dije también que tenía, en cambio, la convicción de que era necesario construir esa alternativa y que desde mi identidad ideológica y desde mis responsabilidades políticas me comprometía a aportar en esa construcción.

Once años han transcurrido desde ese entonces. No es demasiado tiempo, pero en ese tiempo sucedieron muchas cosas.

La construcción de esa alternativa es uno de esos sucesos. O mejor dicho: es un **proceso evolutivo en curso**.

Un proceso que –en el caso de América Latina- involucra a un amplio arco de gobiernos, fuerzas políticas y organizaciones sociales de nuestros respectivos países. Cada uno a su manera, todos tratamos de resolver la herencia que nos dejó el neoliberalismo. Una herencia que nos fue legada sin testamento alguno

A lo largo de esta Conferencia se ha focalizado la atención en los casos de Argentina, Brasil, Chile, Panamá y Uruguay. Y aunque por razones de agenda que ustedes comprenderán no he podido acompañarlos durante el desarrollo de la misma, quiero comentarles algunas cosas.

Amigas y amigos:

Aunque nuevamente se arme revuelo (ya estamos acostumbrados a cierto tipo de tormentas mediáticas ...) quiero decirles que nuestra prioridad teorizar contra una doctrina económica y política ya perimida.

Nuestra prioridad es revertir las terribles consecuencias de semejante fracaso.

Nuestra prioridad, la prioridad de los progresistas uruguayos, es lograr y consolidar esa mayoría política y social imprescindible para darle un nuevo impulso al Uruguay, para construir un proyecto de país que sin renunciar a su pasado sea capaz de anticiparse al futuro, para instrumentar una auténtica estrategia de desarrollo productivo y sostenible.

Sé que para muchos de ustedes puede resultar aburrido pues nos lo han escuchado anteriormente (y lo seguirán escuchando ...), pero decirles a los invitados internacionales que nuestra estrategia de país, nuestro compromiso de gobierno en caso de que la ciudadanía nos confíe tal responsabilidad en las elecciones de octubre próximo, está sistematizada en cinco grandes áreas complementarias entre sí:

1. **El Uruguay social**, porque la mayor riqueza de un país es su propia gente y porque la situación actual (aproximadamente un tercio de la población del país viviendo en condiciones de pobreza o indigencia) compromete cualquier proyecto nacional
2. **El Uruguay productivo**, porque para emprender la senda de un desarrollo sostenible este país necesita reorganizar su

economía, mejorar su Estado, establecer reglas de juego claras entre éste y el mercado, recalificar el valor del trabajo, generar empleo, producir, competir y vender.

3. **El Uruguay innovador**, como mecanismo para hacer crecer la economía, promover tecnología y estimular la capacidad emprendedora de nuestra gente.
4. **El Uruguay democrático**, porque la democracia no es una reliquia ni un recurso retórico. La democracia es asumir la sociedad en su complejidad, es creer en la sociedad, es articularla; la democracia es el funcionamiento transparente y eficiente de todas sus instituciones; la democracia es ampliar y profundizar derechos, es construir ciudadanía. Y ejercerla.
5. **El Uruguay integrado a la región y al mundo**. Porque en el mundo actual la mayor amenaza para los proyectos nacionales es la soledad y el aislamiento. El sueño del Uruguay " Suiza de América", " tacita de plata" o " casita linda en un vecindario feo" fue un sueño. La realidad es otra e indica que nuestro futuro es la integración .

Este es, esquemáticamente planteado, nuestro proyecto de país y nuestro compromiso de gobierno.

Proyecto y compromiso con una palabra clave: **trabajo**.

El trabajo como valor social, pero también como ética de vida.

El trabajo que genera prosperidad, pero que también genera dignidad, confianza, transparencia, seguridad y solidaridad.

Amigas y amigos:

Un gobierno progresista no es cualquier gobierno.

Y sobre este asunto también quiero, modestamente, compartir con ustedes algunas reflexiones.

Creo que es cierto lo que dice el titular que preside esta conferencia: más allá del neoliberalismo hay opciones para gobiernos progresista en América Latina.

Es cierto también que la complejidad y diversidad de nuestras respectivas realidades nacionales implica una variedad de inflexiones u opciones dentro de lo que podría llamarse la "identidad progresista".

Es natural que así sea. En la historia de los pueblos, en los procesos políticos y sociales, no hay modelos ni clonaciones. El destino y las consecuencias de ciertas "experiencias modélicas" –el neoliberalismo entre ellas- así lo indican.

Pero existe otra certeza: **hay aspectos en los que un proyecto progresista no tiene opción.**

*** Un proyecto progresista, si es auténticamente progresista, es un proyecto de cambios.**

De cambios responsables, de cambios entre todos porque los cambios importantes y duraderos son los que involucran a todos; de cambios que no ignoren la realidad pero que tampoco renuncien a utopías concretas; de cambios con sentido de nación en términos de corto, mediano y largo plazo.

*** Un proyecto progresista no es un proyecto arbitrario, pero tampoco es neutral.** Por supuesto que ha de estar en función del interés general y el bien común pero no puede ser indiferente ante la desigualdad y la injusticia.

Un proyecto progresista no puede tolerar lo intolerable ni justificar lo injustificable. No lo puede hacer por elementales razones éticas; no lo puede hacer por consecuencia a su propia identidad; no lo puede hacer por lealtad institucional y responsabilidad política pues ¿acaso es sostenible el interés general y el bien común sobre bases de desigualdad, pobreza y exclusión social?, ¿acaso es posible construir nación sobre la pobreza y el desamparo social?

*** Un proyecto progresista es un proyecto sustancialmente democrático.** Democrático en lo político, democrático en lo económico, democrático en lo social.

Democrático no solamente en sus valores sino principalmente (porque se es lo que hace más que lo que se dice) en su articulación cotidiana.

¿Qué tal articulación no es sencilla? Es verdad. Pero no hay otra alternativa: los mejores proyectos políticos, los únicos auténticamente confiables y viables son aquellos capaces de conjugar las mejor propuestas técnicas y el mayor involucramiento de la sociedad.

Creo que esto es especialmente desafiante en países como los nuestros, caracterizados por históricos y notorios desniveles entre los

derechos políticos y los derechos civiles y sociales; entre los Poderes del Estado; entre el poder, el gobierno, la política y la ciudadanía.

Y creo también que ese desafío es ineludible pues la democracia es, más allá de muchas y respetables definiciones académicas, un hermoso impulso humano. De otra manera no se explican los sacrificios que nuestros pueblos, como muchos otros pueblos del mundo, han hecho para conquistarla, defenderla y mejorarla.

*** Un proyecto progresista es un proyecto transparente y eficiente.**

Podrá decirse que nadie está libre de torpezas o flaquezas. La naturaleza humana es así y es imposible cambiarla. Pero sí es posible –y ha de ser una señal de identidad de un gobierno progresista– adoptar medidas precautorias y correctivas en materia de transparencia y eficiencia.

La gente reclama y merece ser tenida en cuenta; ser convocada, informada y escuchada; la gente reclama y merece proyectos y gobiernos que la acompañe activamente en sus problemas pero también en sus esperanzas; la gente reclama y merece gobiernos que le rinda cuentas y que las cuentas sean claras y cierren bien.

*** Un proyecto progresista es un proyecto para la esperanza.**

Porque la mayoría política y social no se construye solamente criticando lo que está mal, se construye cambiando lo que está mal y mejorando más aún lo que está bien.

Porque no hay progreso ni cambios sin esperanza de poder cambiar y progresar.

En fin, no se trata de ser ingenuos, soberbios o autocomplacientes. Se trata de saber, como gustaba decir nuestro entrañable Compañero General Líber Seregni, *"que una luz puntual nos espera al final del camino"*.

Y se trata de caminar hacia esa luz. Sin atropellos pero con convicción y alegría, conscientes de que construir su propio destino es la tarea más difícil de un pueblo.

Pero también la más hermosa.

Muchas gracias.

**Montevideo, 17 de Agosto de 2004
Intendencia Municipal de Montevideo
Salón Azul**

